

Hagamos una última reflexión: el consumismo

El consumismo es la tendencia inmoderada a adquirir, gastar o consumir bienes, no siempre necesarios y rápidamente sustituibles por otros, igualmente innecesarios y poco perdurables, con el fin de mantener la producción.

1. Tomar conciencia

No necesitamos todo aquello que consumimos, pero en la sociedad actual, el acto de consumir algo por deseo **pasa de ser un deseo a una necesidad**, tanto para relacionarse con otras cómo para pasar desapercibido.

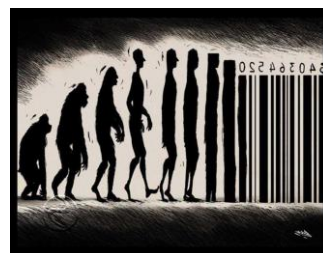


Actualmente todas las personas de la sociedad compran y compran; **todo por una satisfacción personal y algunos que otros por necesidad**. Hay varios factores que influyen e inducen a la compra y uno de ellos es el avance tecnológico y la publicidad. El avance tecnológico nos permite producir más de lo que demandamos y ofrecer más de lo que necesitamos.

Es necesario tomar conciencia y no caer en la tentación de comprar sin necesidad, dado que es el primer paso para formar parte de los consumidores compulsivos.

2. No caer en el consumismo compulsivo

Es necesario un nuevo paradigma basado en la sostenibilidad, que implique satisfacer todas las necesidades básicas de todas las personas, y **controlar el consumo antes de que este nos controle**. El peligro es que pueden ser satisfechas las necesidades básicas, pero las ambiciones o el deseo de ser admirados son insaciables, según advierten los expertos.



3. Efectos en la sociedad

El consumo articula un sistema orientado a que el individuo trabaje para que pueda comprar, pero sobre todo satisfacer las constantes fantasías impuestas socialmente que comporta adquirir continuamente bienes y experiencias prefabricadas y codificadas. No vemos que hay cosas mucho más importantes que los objetos, puesto que hay gente que trabaja innumerables horas sólo para ganar dinero para poder consumir más y más.



Aunque el bienestar de la sociedad actualmente se ha convertido en un modelo que se basa en la posesión y acumulación de bienes en el que todos consumimos de forma imprudente, porque **consumimos en exceso**. No necesitamos todo lo que compramos. La mayor parte de nuestras compras son excesos que se nos antojan necesarios. Necesitamos lo que compramos en la medida en que nos auto-convencemos (o nos convencen) de que el producto en cuestión nos va a ayudar a ser más felices y a vivir mejor.

La cuestión consiste en saber qué y para qué consumimos. Es decir, se trata de **tener una idea clara de cuáles son nuestras necesidades reales y como podemos cubrirlas del mejor modo**, sin dejarnos engañar por la apariencia, ni dejarnos atrapar por la necesidad de estar a la última. En último término, se trata de saber si gozamos con los objetos y servicios que consumimos o sólo gozamos consumiéndolos.

4. Consecuencias en hechos

El consumismo consiste en consumir por consumir sin más, aunque no se tengan necesidades reales que satisfacer. Las empresas empiezan a preocuparse más para **crear la necesidad de consumir** entre los ciudadanos que por los **problemas derivados de los procesos de producción**. La sociedad de consumo nos crea cada vez “nuevas” necesidades sin las cuales nos parece que nos será imposible vivir; mientras cada vez hay más países con "viejas" necesidades: comida, salud, transporte, educación... desatendidas.

El progreso se ha hecho a expensas, por un lado, de agotar los recursos naturales y por otro lado, exprimir a los países más pobres, en forma de mano de obra barata o saqueándolos a través de préstamos ruinosos. La rueda incesante del consumo nos condena a la angustia para tener lo último, lo más nuevo, lo más original, lo más caro y, habitualmente, lo más inútil.

El modelo consumista ha conducido a que las economías de los países pobres se vuelquen en la satisfacción del enorme consumo de las sociedades más industrializadas, mientras pueden dejar de satisfacer necesidades tan fundamentales como la alimentación de sus propias poblaciones, pues el mercado hace que se destinen los recursos a satisfacer a quienes pagan más dinero.

Si la mayoría de la población mundial consiguiera un nivel de consumo similar al de los países industrializados, recursos de primera orden se agotarían en poco tiempo, el que plantea serios problemas económicos, éticos y políticos.

Consecuencias del consumismo

- Aumenta las diferencias existentes entre los países ricos y los pobres.

- Genera bolsas de pobreza.
 - Deteriora el medio ambiente. El consumismo es malo para el equilibrio ecológico en su totalidad ya que actualmente existen muchos problemas relacionados con el excesivo consumo de recursos naturales.
 - A las personas las confunde con lo que son con lo que tienen.
 - El consumismo no es un modo adecuado ni inteligente de conseguir la felicidad.
- Aumentan nuestros gastos de forma innecesaria comprando cosas que podríamos evitar o reducir.